

Región

ELDIARIO
MONTANÉS

REINOSA

La inauguración del Tres Mares salda una «deuda histórica» con Campoo

La ministra de Sanidad viajó en helicóptero para llegar a la «fiesta por la gran conquista de la ciudad» que significa el nuevo hospital

11.03.2010 - MARIÑA ÁLVAREZ

La inauguración del Hospital Tres Mares calmó la sed de justicia en Reinosa. «Teníamos una deuda con Campoo» y «hoy es un día para la historia», o «se cumplen las legítimas aspiraciones frente a los que nos intentaron hundir». Tales argumentos en los discursos de las autoridades convirtieron la jornada en una fiesta reivindicativa. Acudieron decenas de campurrianos, que abarrotaron la zona de admisión del hospital para celebrar y aplaudir el cumplimiento de sus aspiraciones con la ministra de Sanidad, Trinidad Jiménez, que aterrizó en helicóptero en un prado cercano.

Ni los carámbanos, la nevada y las temperaturas bajo cero cerraron la gran sonrisa de la ministra, recibida por el presidente del Gobierno de Cantabria, Miguel Ángel Revilla; la vicepresidenta, Dolores Gorostiaga; el consejero de Sanidad, Luis Truan; el delegado del Gobierno, Agustín Ibáñez; el presidente del Parlamento, Miguel Ángel Palacio; el regidor de Reinosa, José Miguel Barrio, con su corporación en pleno, alcaldes de toda la comarca, consejeros, directores generales, ediles de toda Cantabria y medios de comunicación venidos hasta de Asturias.

Recorrido en pelotón

Tras franquear el gentío, la comitiva recorrió el hospital, guiada por Truan y por el director gerente, Segundo Prieto, atravesando en pelotón pasillos «más largos que los de Telecinco», apreció Revilla. Saludaron a pacientes y trabajadores, entraron en los quirófanos, admiraron el equipamiento y hasta probaron algunas de las máquinas. De vuelta en el *hall*, la ministra confesó estar «absolutamente admirada» con lo que allí vio, el mejor ejemplo, dijo, del objetivo que persigue el Gobierno de España con el sistema sanitario: «Unas instalaciones modernas, atención de máxima calidad y, además, es un hospital cálido, cercano y accesible para el ciudadano». Todo eso es el Tres Mares, según Jiménez y, más aún: «una respuesta a una justa reivindicación histórica», y entendió que la «cariñosa y calurosa» bienvenida que le brindaron los reinosanos se debe a que tocaba celebrar «una fiesta por una gran conquista de la ciudad».

Y como el Tres Mares simboliza el acceso universal a la sanidad, la ministra destacó que Cantabria no será menos y que el Gobierno regional «ya trabaja» para que pueda atender a vecinos de municipios limítrofes de Burgos y Palencia, como mandan las relaciones «de buena vecindad».

El mejor ejemplo de la emoción de los campurrianos en la inauguración del hospital lo puso el propio alcalde de Reinosa, que, con voz entrecortada, habló de la «culminación de las legítimas aspiraciones que defendimos con entereza» a pesar del viento en contra. No quiso olvidarse de «los hermanos campurrianos del Norte de Castilla y León, esperemos que las posturas se acerquen y este hospital sirva para las personas para las que está diseñado: 50.000».

Sus palabras sirvieron a Revilla para advertir que, si Barrio lloró ayer, «yo lloraré en el acto de colocación de la primera piedra del AVE». Y es que el presidente cántabro hiló la truculenta historia del Tres Mares con la más actual del AVE, y animó a todos los campurrianos a acudir el 15 de mayo al acto de Amusco, donde arrancará una parte del tramo entre Palencia y Villaprovedo. Y para los escépticos lanzó: «¿En qué cabeza cabe que llegue el AVE a Reinosa y no a Santander?». El ministro José Blanco, dijo, dará una solución técnica para salvar las complicaciones orográficas, «no se puede ser tan agorero y pesimista, igual que no se puede negar este hospital, aunque habrá alguno que lo haga...».

Revilla echó la vista atrás hasta aquellos años en los que la construcción del hospital reinosano era arma arrojada entre políticos. «En una interpelación parlamentaria dije: 'estaré en la inauguración de ese hospital, y espero que vosotros también'. Pero hoy no veo a nadie», refiriéndose a la ausencia de dirigentes del Partido Popular.

«Campoo tiene futuro»

El presidente entiende que para «muchas gente» no se justifican los 20 millones de euros que acabó costando la obra del Tres Mares, pero tiene una explicación: «Había una deuda histórica con Campoo, que durante años ha



La ministra de Sanidad, acompañada por el presidente cántabro, el alcalde de Reinosa y el delegado del Gobierno, abandona el Tres Mares al acabar el acto. :: ANDRÉS FERNÁNDEZ

estado aislada, que sufrió la dureza del clima y la despoblación». Ahora les toca gozar de lo bueno, y para ellos ha abierto un hospital que tiene «el último grito en tecnología», con unos aparatos «que ni en Houston».

Y Campoo tiene futuro, dijo Revilla, que decidió hablar en pesetas a los asistentes para contar que el Gobierno de Cantabria gastó 25.000 millones en las carreteras campurrianas, y que el cántabro es un Ejecutivo progresista que no reparte el dinero en función del número de habitantes. «Allá donde uno nazca tiene derecho a un centro de salud, a una carretera...» y así dice que se lo hizo saber al alcalde de Santander, Íñigo de la Serna, en una «dura reunión» que mantuvo por la mañana.

Dolores Gorostiaga recordó aquellas asambleas que convocaba hace años para asegurar en Reinosa que sí se iba a construir el hospital. Y el Tres Mares, al final, se convirtió en «un compromiso político de este Gobierno con las necesidades sanitarias de la zona y es la respuesta del Gobierno para los que decían que no podíamos hacerlo». Quiso destacar el «valor humano» que encierra el nuevo edificio y elogió el esfuerzo de los trabajadores en el traslado desde el viejo Hospital de Campoo.

Por su parte, el consejero de Sanidad también dejó claro que el hospital está diseñado para dar cobertura a toda la comarca, tanto de la parte cántabra como de la castellano-leonesa, «y estamos dispuestos a que vengan».

Estuvo muy presente en los discursos de todos la labor que desempeñó la anterior consejera de Sanidad, Rosario Quintana, para que el hospital de Reinosa tuviese un final feliz.

Fin de los discursos. Revilla grita: «¡Queda inaugurado el Hospital Tres-Ma-Res!».